

Judaísmo Reformista en el Siglo 21

El movimiento reformista es considerado hoy la mayor vertiente religiosa judaica de los Estados Unidos. De acuerdo con datos del propio movimiento, son 1.5 millones de miembros afiliados en más de 900 congregaciones, además de innumerables comunidades y miembros afiliados alrededor del mundo.

Llevándose en cuenta los números de la Encuesta sobre la Población Judaica en los Estados Unidos de América en 2000-2001, los reformistas son 49.3% de los miembros afiliados a un movimiento religioso judaico, con cerca de 1.9 millones de judíos. Con relación a la población judaica americana, de 5.5 millones, los reformistas son 35% del total.

El movimiento es conocido como *Reform o Progressive Judaism* en los Estados Unidos de América. En otras partes del mundo, con algunas diferencias ideológicas e históricas, podemos encontrar sobre los nombres de judaísmo liberal, reformista, progresista o progresivo. En Brasil hay diversas comunidades afiliadas al movimiento reformista, concentradas en las regiones sur y sureste del país.

Movimiento Reformista Clásico

La base teológica del movimiento reformista es que, al mismo tiempo en que los enseñamientos morales que Moisés recibió en el Monte Sinaí sean eternos, el judaísmo se caracteriza por un conjunto de prácticas en progreso constante y a ser continuamente exploradas y revisadas a cada generación. En sus orígenes, en la segunda mitad del siglo 19, el movimiento se guiaba por servicios realizados en la lengua vernácula y en el abandono de prácticas que, en la época, muchos consideraban ya irrelevantes, tal como kashrut y los servicios religiosos en hebreo. Los valores y prácticas de este periodo – que perduró hasta los años 1960 – son parte de lo que hoy se acordó llamar de “Movimiento Reformista Clásico”.

Movimiento Reformista Contemporáneo

El movimiento permanece fiel a sus principios originales de practicar el judaísmo en constante progreso y orientado para la justicia social. Los judíos reformistas aceptan la ley judaica, pero colocan énfasis en la autonomía moral de los individuos para decidir cuales leyes tienen significado religioso para ellos.

Actualmente el estudio de la Torá, del Talmud y de la Halajá es estimulado como la fuente mayor de la tradición judaica, como el foco mayor en las acciones sociales y éticas. Es en este espíritu que viene siendo reintroducido, a lo largo de las últimas décadas, un conjunto de prácticas antes consideradas superadas por los judíos reformistas clásicos como, por ejemplo, la revalorización del hebreo, sea como el idioma compartido por todo el pueblo de Israel, sea en los servicios religiosos; el respeto al Shabat; y el cumplimiento, en algún nivel, de las leyes del kashrut. El retorno a las prácticas tradicional viene siendo cada vez más estimulado por las instituciones educacionales y religiosas del movimiento reformista en los días de hoy.

El Regreso a los Rituales

El movimiento reformista es muchas veces considerado, inclusive por algunos de sus propios miembros, como el más flexible en términos de prácticas religiosas. Por ejemplo, la dieta kosher es estimulada, pero no obligatoria. Hoy en día, la grande mayoría de las instituciones judaicas reformistas ofrece comida kosher dentro de sus sedes, en una tendencia general, dentro del movimiento, de retorno a las prácticas tradicionales. La verdad es que viene creciendo el cumplimiento de prácticas religiosas en el cotidiano de la vida judaica familiar y comunitaria. La demanda viene en parte principalmente de los más jóvenes, que sienten la necesidad de incorporar un sentido judaico a sus vidas.

Servicios Religiosos

En general el servicio religioso reformista no siempre es conducido completamente en hebreo, muchas oraciones son rezadas en la lengua nativa y pueden ser incluidos textos inspiradores. Sin embargo, las oraciones en hebreo ocupan cada vez más espacio.

El servicio religioso es igualitario: hombres y mujeres se sientan juntos en los servicios religiosos, componen el minian (quórum mínimo de diez adultos) y suben al pulpito para leer la Torá.

Formación de líderes religiosos y comunitarios

Al mismo tiempo en que el movimiento crece y se modifica, ha sido hecho un grande esfuerzo para aumentar el contingente de rabinos y rabinas, jazanim y jazaniot, líderes comunitarios y educadores. El estímulo a la formación en los seminarios reformistas es una tendencia vista claramente en los Estados Unidos y que empieza a desenvolverse en Europa, en países como Inglaterra y Alemania. Lo mismo no se puede decir de América Latina, donde no hay seminarios reformistas. La formación de nuevos líderes religiosos y comunitarios es reconocida como pieza clave para la creación, desenvolvimiento y mantenimiento de congregaciones e instituciones de enseñanza.

El sidur reformista

En 2007 fue presentado el nuevo sidur reformista, con foco en el idioma hebreo y en la espiritualidad. En los Estados Unidos el *Mishkan T'filah* viene substituyendo poco a poco el *sidur* anterior, *Gates of Prayer*, producido en los años 1970. Entre las novedades, incluye el texto en hebreo en paralelo con la traducción, la opción para ediciones con o sin transcripción, extensos comentarios, textos tradicionales y contemporáneos, buscando respetar la diversidad teológica y de estilos presente en las diversas congregaciones.

Actuación Política

Además de la dedicación a la vida judaica en el hogar y en la sinagoga, las arenas pública y políticas también son vistas como locales de actuación para el movimiento reformista.

Desde 1962, el *Religious Action Center for Reform Judaism* (RAC) actúa políticamente, dentro y fuera de la comunidad, en defensa de los valores de la esfera pública considerados esenciales de acuerdo con el sentido judaico de justicia social y de *ticun olam*, con el objetivo de hacer del mundo un lugar mejor para vivir. En otras causas, el Centro de Acción Religiosa para el Judaísmo Reformista está envuelto en cuestiones sobre la separación entre Estado y vida religiosa dentro de una sociedad religiosamente pluralista, sea internamente, junto a los demás movimientos religiosos judaicos, sea externamente, en la sociedad en general.

Conversiones

El número de personas que se convierten al judaísmo crece dramáticamente a cada año. Se estima que cerca de 10 mil personas se convierten a cada año en los Estados Unidos por el movimiento reformista. Muchos rabinos y dirigentes del movimiento consideran que abrir las puertas a los llamados “judíos por opción” en estos tiempos en que el movimiento reformista viene reincorporando los elementos tradicionales de la religión, puede resultar en un saldo positivo, al estimular las familias que reciben el judío por opción a encontrar en el judaísmo el fundamento para una vida judaica plena de sentido espiritual y comunitario.

Las conversiones en este movimiento en general son reconocidas por los demás movimientos no-ortodoxos – en el caso del movimiento conservador, desde que se cumplan las leyes halájicas con relación a la conversión de acuerdo con los parámetros de este movimiento – y por el Estado de Israel para efecto de *Aliá*, la Ley del Retorno.

Patrilinealidad

En 1983 el movimiento reformista pasó a considerar formalmente que una persona nacida de padre judío y madre no-judía, desde que educada dentro de los valores y prácticas judaicas, puede ser considerada judía, en un rompimiento con la posición tradicional de descendencia matrilineal. La decisión es polémica inclusive dentro del propio medio reformista, y a lo largo del tiempo puede venir a crear un distanciamiento en relación a los demás movimientos judaicos, que aceptan tan solamente la descendencia judaica por parte de madre.

Casamientos Mixtos

Con el aumento de los casamientos mixtos a partir de los años 1970, el movimiento reformista instituyó un programa para atraer a estas familias para dentro de sus congregaciones. El objetivo entonces era mantener a los judíos envueltos en casamientos inter-religiosos envueltos, de alguna manera con la vida judaica. También esta es una decisión polémica, y

muchos rabinos reformistas no realizan ceremonias de casamiento mixto. Por otro lado, hubo un aumento significativo, de 3% para 45%, en las matriculas de hijos de casamientos mixtos en escuelas judías en las últimas décadas. El objetivo ahora ha sido estimular a los miembros no-judíos de estas familias a convertirse al judaísmo.

Homosexuales

El movimiento reformista permite la realización de ceremonias de unión entre personas del mismo sexo, conocidas en algunas comunidades con Brit Ahavá (unión por amor). El principal seminario rabínico reformista americano, Hebrew Union College-Jewish Institute of Religion (HUC-JIR), ordena rabinos y rabinas homosexuales desde 1990.

Sionismo

En los últimos años viene creciendo significativamente el apoyo del movimiento reformista al Estado de Israel. Además del substancial apoyo económico, hay diversos programas para que grupos de jóvenes, adultos y familias viajen a Israel y se envuelvan más de cerca con la historia y cultura del país. Recientemente viene creciendo también el apoyo a la Aliá, la inmigración para Israel, de judíos reformistas, bien como la creación de diversas sinagogas reformistas, centros de estudios en el país y un seminario rabínico. Del punto de vista político, hay un apoyo claro a la existencia del Estado de Israel, defendiéndose la posición de alcanzar la paz con los palestinos y la solución de dos estados.

* Extraído de “Movimiento Reformista y Movimiento Conservador - A CIP en el Siglo XXI” – por Uri Lam